



Construyendo Derecho



Roberto
Hernández
García

Socio director de COMAD, SC
(Derecho de la construcción).

obras@expansion.com.mx

Un año extraño: renovada carta a Santa Claus

Nuevamente termina un año y las reflexiones están a la orden del día; no solamente en lo personal sino sobre todo dentro de nuestro querido pero maltratado sector de la construcción.

Nadie podría empezar una introspección de esta naturaleza sin recordar lo emocionados que estábamos todos con una 'renovada' clase política que nos 'hizo el favor' de conciliar sus intereses en el famoso Pacto por México, lo que nos permitió soñar (como en el caso de los anuncios de una conocida marca de colchones) con una vida ajena de plantones en Reforma y pedradas entre políticos antagonicos.

Lo cierto es que el sueño, aunque todavía vivo, duró poco con todo su esplendor, ya

que cada vez la luna de miel se ve más alejada de cuando pernoctaron los interesados.

Como consecuencia de ese pacto, el sector de la construcción ya se veía con la cara de lobo frente a un rebaño de ovejas, es decir, lleno de grandes obras y proyectos que lamentablemente nunca llegaron.

Esto provocó una caída grave de la actividad que ha mermado los bolsillos hasta de los más poderosos, quienes se encuentran hoy en día en niveles financieros preocupantes.

Por si esto no fuera suficiente, tuvimos que pasar por las marchas de los maestros, la onerosa Ley Antilavado, y finalmente la cereza del pastel (envenenado): la reforma fiscal para 2014, que tiene a propios y a ajenos con el Jesús en la

boca. ¿Qué nos espera el año entrante? Parece que nadie lo ve muy halagüeño que digamos. Todos estamos a la expectativa de que los acontecimientos se concreten.

¿Cómo afecta todo esto al derecho? Pues mientras haya más crisis y más inseguridad en el futuro, habrá menos respeto por el Estado de derecho y más corrupción, así que ¡agárrense! (¿Cómo les quedo el ojo?).

Por tal motivo, una vez más les comparto mi carta al gordito panzón, que ahora he redactado en forma de verso, para ver si ahora sí me hace caso:

“Querido Santa Claus:
Ya no es un año sino dos,
en el que la economía
va a sufrir más que una tos,
y nuestra industria de la construcción
va de mal en peor,
cuando nos prometieron que sería mejor.
Deseos muchos yo te podría pedir,
Pero como están las cosas,
esperando sentado me podría morir,
Así que siendo realista uno sólo te imploraré,
haz que con este futuro no pierda la fe”.

A todos mis lectores les agradezco que acudan a este espacio mes tras mes. Ya vi que además de mi querida madre, alguien más me lee, lo que me motiva a seguir adelante. Feliz 2014 lleno de ... Bueno, que las cosas no salgan mal en lo económico, pero ante todo salud, amor y bríos para enfrentar nuestra vida, que no es tan nuestra porque la controlan quienes no nos aman. ●

“El constructor ya se veía con cara de lobo frente a un rebaño de ovejas, es decir lleno de grandes obras y proyectos que lamentablemente nunca llegaron”.